



## La "primavera persa": el guión de Libia y Siria se reproduce ahora en Irán

---

GAVIN O'REILLY :: 18/11/2022

Si los disturbios planificados acaban en una guerra por delegación contra Irán, Occidente se inclinará sin duda por pedir una "intervención humanitaria", al estilo de Libia

La admisión el jueves por parte del ex asesor de Seguridad Nacional de EEUU y notorio halcón ultraderechista, John Bolton, de que se están proporcionando armas a quienes llevan a cabo el último intento de cambio de gobierno que se está produciendo contra Teherán, no debería sorprender.

A partir del 16 de septiembre, menos de 24 horas después de que Irán se uniera a la Organización de Cooperación de Shangai -una alianza destinada a fomentar el desarrollo político, económico y militar en Eurasia sin depender de Occidente-, las protestas que inicialmente comenzaron en respuesta a la muerte de Mahsa Amini, una mujer iraní de 22 años que falleció en un hospital después de desmayarse tras un altercado verbal con una agente de policía en Teherán, se convertirían rápidamente en violentos disturbios que arrasaron rápidamente algunas zonas de la República Islámica.

La naturaleza repentina y violenta de estos disturbios, y su cobertura coordinada por los medios de comunicación occidentales, tenía todas las características de una revolución de color orquestada por la CIA, que más tarde se confirmaría como tal por la participación de Masih Alinejad, un agente de EEUU que previamente mantuvo una reunión con el ex Secretario de Estado de EEUU Mike Pompeo - como John Bolton, otro ultraderechista partidario de larga data del cambio de gobierno en Irán.

De hecho, el derrocamiento violento de los líderes iraníes tiene un precedente histórico. En 1953, la Operación Ajax, orquestada por el MI6 y la CIA, acabó con la destitución del entonces primer ministro progresista Mohammad Mosaddegh tras su decisión de nacionalizar las vastas reservas de petróleo de Irán. El monarca reinante, el Shah Pahlavi, apoyado por Occidente, sería derrocado en la Revolución Islámica de 1979, que supuso la llegada al poder del pueblo iraní a través del ayatolá Jomeini, antiestadounidense y antisionista, y desde entonces la República Islámica sigue siendo un firme enemigo de Occidente.

Sin embargo, la admisión de Bolton de que se están suministrando armas a la "oposición iraní" tiene un precedente histórico mucho más reciente. En febrero de 2011, las tímidas protestas en Libia que pedían una reforma del gobierno se convertirían rápidamente en violentos disturbios que pronto arrasaron el estado africano.

Con armas proporcionadas por la CIA y el MI6 y la cobertura de una zona de exclusión aérea impuesta por la OTAN, terroristas 'islámicos' invadieron el país no religioso más avanzado de África en el espacio de ocho meses, y el líder libio Muammar Gaddafi -cuya moneda planificada para suplantarse al dólar en el continente africano, el "dinar de oro",

había desencadenado la operación de cambio de régimen- fue linchado en una calle de Sirte en octubre de ese año, y su nación, antes próspera, quedó reducida a un páramo sin ley.

Del mismo modo, en marzo de 2011, una operación de cambio de régimen similar estallaría en Siria, cuando los terroristas armados por EEUU, Gran Bretaña, Israel y Arabia Saudí tomaron el control de vastas franjas de la República Árabe, siendo el supuesto 'casus belli' la negativa de Bashar al-Assad en 2009 a permitir que Qatar, aliado de EEUU, construyera un oleoducto a través de su país, un acuerdo que habría socavado su relación con su aliado clave, Rusia. En realidad el problema mayor era que Irán planeaba construir un oleoducto que, atravesando Irak, llegaría vía Siria hasta el Mediterráneo, lo que daría mucho poder a Irán y perjudicaría sobre todo al régimen sionista.

Sin embargo, a diferencia de Libia, Damasco ha sido capaz de resistir este intento de cambio de régimen durante los últimos 11 años, permaneciendo Assad democráticamente en el poder hasta el día de hoy. A ello contribuyó en gran medida la intervención iraní en junio de 2013, en la que Damasco y Teherán compartieron un acuerdo de defensa común, y la campaña aérea rusa que comenzó en septiembre de 2015, también a petición de Damasco, que permitió al Ejército Árabe Sirio retomar zonas que habían caído bajo control terrorista, como la ciudad clave de Alepo.

Aquí es donde entran en juego las sombrías posibilidades de las similitudes entre Libia y Siria y lo que está ocurriendo actualmente en Irán.

Si los actuales disturbios acaban por convertirse en lo que sería una guerra por delegación contra Irán, el grupo de presión para el cambio de gobierno se inclinará sin duda por pedir una "intervención humanitaria" al estilo de Libia contra la República Islámica.

Al poseer algunos de los sistemas de defensa aérea más avanzados del mundo, cualquier intento de cerrar los cielos de Irán llevaría sin duda a que las capacidades de misiles de Teherán pusieran entre la espada y la pared a los aliados regionales de Washington, como Israel y Arabia Saudí, convirtiendo una guerra por delegación en un conflicto regional de gran envergadura.

De hecho, las capacidades de Irán en este sentido ya se mostraron notablemente en enero de 2020, cuando se lanzó un certero ataque de misiles de represalia contra la base aérea estadounidense de Ain Al-Assad, en el vecino Irak, en respuesta al asesinato del comandante de la Fuerza Quds, Qasem Soleimani mediante un ataque con drones.

Sin embargo, el escenario de un gran conflicto regional se produciría antes de que incluso los propios aliados de Irán decidieran implicarse.

En marzo de 2021, se firmó un acuerdo de cooperación de 25 años entre Irán y China, que cuenta con armas nucleares, para fomentar las relaciones en lo que respecta al desarrollo de infraestructuras energéticas. Tras la anterior intervención rusa en Ucrania, Teherán y Moscú también han estrechado sus lazos, y el presidente ruso Vladimir Putin visitó la capital iraní en julio.

La posibilidad de que tanto Pekín como Moscú decidan intervenir en caso de que Occidente

actúe militarmente contra Irán es clara, y por tanto no sólo interesa a Irán que los actuales disturbios sean sofocados lo antes posible, sino a todo el mundo.

*Al Mayadeen*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-primavera-persa-el-guion>